

saririk onena izango litzake jakitea beren bitartez zerbait gauza ongari eta probetxuzko ingurutu duala beretzat gure Euskal-erriko jende nekazari eta langilleak, zeñaren argibidetarako egiñ dedan orain eskuartetik utzitzen dedan nere lantegi laburra.

MARTÍN ARAMBURU

EN EL PATRONATO DE OBREROS DE BILBAO

Conferencia del señor Pavía

Ante un numeroso público, mayor si cabe, que en días anteriores, se celebró el 16 del corriente por la tarde la cuarta conferencia de las organizadas por la Junta de la Peregrinación á Tierra Santa, y la segunda que está á cargo de D. Joaquín Pavía, Diputado provincial de Guipúzcoa.

Conocía bien el numeroso público que anoche se reunió en el Patronato, las dotes que como orador elocuente posee el Sr. Pavía, y nadie dudaba que la segunda conferencia de dicho señor, había de ser notabilísima, y así fué en efecto.

El tema elegido para su disertación era «Roma Pagana», y en el desarrollo del mismo brilló notablemente.

De los cuatro puntos en que dividió su discurso, hubo de suprimir el tercero, «El Palatino», debido á lo avanzado de la hora.

La vidaprivada, fué el primer punto que explicó, dando á conocer, ayudado de preciosas proyecciones, las viviendas romanas y sus estilos de construcción.

Se ocupó de los esclavos, citando las crueldades que cometían con ellos los Romanos, y tal fué su manera de exponer, que más de una lágrima asomó en los ojos de los oyentes.

También, explicando las costumbres de las damas romanas, sus modas, sus tocados, etc., lo hizo muy á la perfección.

La vida pública, en esta parte y con todo el lujo de detalles, fué explicando la vida que los romanos hacian y presentó una colección de fotografías, figurando plazas, templos, el foro romano, etc.

Se ocupó detenidamente del *culto de Vesta*, una de las prácticas religiosas de los Paganos, y, al efecto, presentó una magnífica proyección del templo de Vesta, restaurado.

Alguien dijo que la restauración era debida al Sr. Pavía, y una ovación entusiasta resonó en el salón.

Diversiones y espectáculos. Ocupóse el conferenciante en este punto de la pasión que los romanos sentían por el juego. Dió á conocer las *termas* y su objeto y origen, y por último nos trasladó á los teatros y circos romanos, y allí, *sobre el terreno*, fué explicando la clase de fiestas que en uno y otro sitio se celebraban.

Los espectáculos de los coliseos romanos, ó sean «la caza», «la lucha de fieras», «los gladiadores» y «los mártires cristianos», explicados como lo hizo el Sr. Pavía, entusiasmaron al público de tal manera, que las últimas palabras del conferenciante fueron ahogadas por una ovación entusiasta y prolongada.

Reciba también mi humilde aplauso el Sr. Pavía y recíbalo al mismo tiempo el sexteto, hábilmente dirigido por D. Julián Martínez Villar, que amenizó la velada interpretando á la perfección la preciosa sinfonía de «Juana de Arco» y otra cuyo nombre siento no recordar.

C. REY.

(El Nervión)

